

Rusia actual: aspectos económicos y políticos

Current Russia: Economic and Political Aspects

Joaquín Pastrana Uranga

Embajada de México en la Federación de Rusia

jpastranau@sre.gob.mx

Edgar Rebollar Sáenz

Embajada de México en la Federación de Rusia

erebollars@sre.gob.mx



Resumen:

En los últimos años Rusia aparece con frecuencia en las noticias de los medios occidentales, envuelta en temas controversiales. Lo anterior sucede en el marco de una complicada situación geopolítica y una inédita guerra informativa entre este país y Occidente, que sugieren la inminencia de un conflicto de altas dimensiones. En este artículo se presenta, de manera descriptiva y general, el reacomodo político en la Rusia actual, su potencial económico y las dificultades que encuentra para insertarse en las nuevas realidades económicas globalizadas, desde la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).



Abstract:

In recent years, Russia appears frequently in the news of the western media, involved in controversial issues. The above occurs in the context of a complicated geopolitical situation and an unprecedented information war between this country and the West, which suggest the imminence of a conflict of high dimensions. This article tries to present, in a descriptive and general way, the political rearrangement in present-day Russia, its economic potential and the difficulties it encounters to insert itself in the new globalized economic realities, after the fall of the Union of Soviet Socialist Republics (USSR).



Palabras clave:

Rusia, economía, política, Vladimir Putin, URSS, oposición.



Key Words:

Russia, economics, politics, Vladimir Putin, USSR, opposition.

Rusia actual: aspectos económicos y políticos

*Joaquín Pastrana Uranga
y Edgar Rebollar Sáenz*

En los últimos años la Federación de Rusia aparece con frecuencia en temas controversiales. Lo anterior sucede en el marco de una complicada situación geopolítica y una inédita guerra informativa que sugieren la inminencia de un conflicto de grandes dimensiones. Algunos especialistas¹ explican estas alarmantes tendencias como manifestaciones de un proceso de reacomodo de fuerzas en el mundo actual, causado por la aparición de nuevos polos de poder económico y político, así como por la resistencia que oponen algunas potencias a los cambios y a la pérdida de influencia en el escenario internacional.

En este artículo se presenta a grandes rasgos el reacomodo político en la Rusia actual, su potencial económico y las dificultades que encuentra para insertarse en las nuevas realidades económicas globalizadas, desde la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Antecedentes de la Rusia actual

La Federación de Rusia es la heredera de la desaparecida URSS, que surgió de una revolución social que tenía como propósito crear una so-

¹ Alexei Pushkov, *Глобальные шахматы. Русская партия*, Moscú, LitRes, 2018, pp. 223, 250-252; Andrey Kortunov y Aleksandr Frolov, “Политика США в меняющемся мире”, en *Международная жизнь*, núm. 11, noviembre de 2015, p. 7.

ciudad sin diferencias de clases con base en la propiedad social de los medios de producción (fábricas y tierra) y en la distribución por parte del Estado de recursos humanos y materiales entre los sectores económicos, con el fin de satisfacer las crecientes demandas de todos los ciudadanos.

Durante su existencia, la URSS obtuvo éxitos importantes: logró una industrialización acelerada que le permitió convertirse en una de las potencias mundiales en los ámbitos económico, social, cultural y militar. El país fue capaz de sacar a la población de la pobreza, acabó con el analfabetismo, proporcionó a su población un alto nivel educativo que le permitió estar a la vanguardia en numerosos campos del saber. También fue el primer país en lanzar un astronauta a la órbita de la Tierra, obtuvo un alto grado de desarrollo en la ciencia y la técnica, creó un sector nuclear y avanzó en la conquista del Ártico y del espacio cósmico.

No obstante lo anterior, en los años ochenta, el modelo económico se vio en dificultades para mantener el ritmo acelerado de crecimiento observado en décadas anteriores, por lo que la dirigencia soviética inició una serie de transformaciones que, por no corresponder a las realidades existentes, llevaron primero al país a una crisis y, posteriormente, a su desintegración.

Transformaciones de Rusia tras la caída de la URSS

Hasta el final, la URSS tuvo una de las economías más grandes e importantes del planeta, su industria llegó a producir los artículos más sofisticados de la época (reactores nucleares, submarinos, cohetes, satélites y armamento) y a aportar el 20% de la producción industrial mundial.

A partir de 1992, el nuevo gobierno puso en práctica un programa de transformaciones —privatización, movimiento libre de precios y fin al monopolio estatal en el comercio exterior— dirigidas a la construcción de una economía de mercado. Estas medidas, conocidas como “terapia de choque”, causaron un profundo deterioro de la economía y una sensible baja del nivel de vida de la población. El costo del cambio fue muy alto: el producto interno bruto (PIB) cayó más de cincuenta por ciento; se desarrolló un proceso de desindustrialización que causó

atraso en numerosos sectores; se rompieron algunas cadenas productivas con las exrepúblicas soviéticas; la infraestructura del transporte quedó truncada por las nuevas fronteras; los precios aumentaron 26 veces sólo en 1992, y los ingresos y ahorros monetarios de la población se redujeron estrepitosamente (en 1999 los ingresos representaban 55.4% de los que se percibían en 1990).² La propiedad y la riqueza se concentraron en unas cuantas manos, lo que desembocó en una profunda diferenciación de la población; el rublo se devaluó; una capa de la población estaba en la pobreza; se cerraron miles de empresas y el desempleo aumentó, particularmente se vieron afectadas las empresas estatales y cooperativas agrícolas; 50 millones de rusos quedaron fuera de las fronteras del país; se registró una elevada emigración que incluyó a miles de científicos; surgieron grupos empresariales criminales; gran parte de la economía pasó a la informalidad o a esquemas grises de funcionamiento; se intensificaron los movimientos nacionalistas y separatistas que llevaron a conflictos armados. Además, el ejército y la industria militar fueron pobremente financiados.

No obstante lo anterior, las reformas económicas promovidas llevaron a la aparición de un mercado interno; el abandono de la planificación centralizada hizo que la producción se orientara a la demanda con poder adquisitivo. Asimismo, se crearon instituciones de una economía de mercado (nueva legislación, bancos comerciales, bolsa de valores y de mercancías, convertibilidad del rublo a otras monedas, etcétera.) y, por último, el país se abrió al mercado internacional. En resumen, se puede afirmar que si bien los años noventa fueron muy difíciles para el pueblo ruso, sentaron las bases de la Rusia actual.

Recuperación de la estabilidad

Al inicio del milenio, Rusia había perdido gran parte del potencial económico anterior. Las empresas, antes integradas en un sistema económico

² Galina Vladimirovna Kuznetsova, *Rusia в системе международных экономических отношений: учебник и практикум для бакалавриата и магистратуры*, Moscú, Yurayt, 2018, p. 47.

único bajo la propiedad estatal, pertenecían ahora a diferentes dueños; algunas habían perdido sus enlaces económicos (proveedores y compradores), por lo que funcionaban parcialmente o estaban paradas. Los sectores energético y de materias primas eran una importante excepción, pues exportaban sus mercancías y recibían altas ganancias que, con frecuencia, no regresaban al país o, si lo hacían, quedaban en unas cuantas manos, que se enriquecían de manera acelerada —a veces, incluso, evitando pagar impuestos por medio de esquemas de evasión fiscal—, mientras que el grueso de la población sufría un descenso en su nivel de vida. Por otro lado, las grandes compañías extranjeras, que habían logrado firmar en los años noventa jugosos contratos (llamados *production sharing agreements*) explotaban ricos yacimientos casi sin gravámenes fiscales. Las instituciones legislativas estaban paralizadas por los grandes empresarios (conocidos como *oligarcas*), quienes por medio de un “lobby efectivo” impedían que se aprobaran leyes dirigidas a limitar sus ganancias y poder, y menos aquellas que intentaban establecer un mínimo orden en la economía. Por otro lado, los movimientos separatistas amenazaban la integridad del país y la OTAN acerca de sus efectivos militares a las fronteras rusas.

En esas condiciones, el gobierno se vio en la necesidad de actuar de manera enérgica y de aplicar una serie de medidas como la revocación de 260 de los 262 *production sharing agreements*; la separación de los oligarcas del Estado y su desplazamiento de los medios de comunicación, que en gran parte se encontraban en sus manos. Además, se “estimuló” la creación de clústeres industriales en los sectores más estratégicos, con lo que éstos se fortalecieron y elevaron su competitividad. Asimismo, el Estado amplió su presencia en la economía y fortaleció su papel regulador. Cabe comentar que estas medidas fueron percibidas y presentadas por los grupos “liberales” dentro del país y por los círculos empresariales extranjeros como síntomas de un retorno al autoritarismo y un deseo de reinstaurar el sistema soviético. No obstante las críticas, los resultados fueron palpables. Se inició un periodo de gran crecimiento económico —a lo que también contribuyó la buena coyuntura de los precios de hidrocarburos, las materias primas y los metales, que constituían la mayoría de las exportaciones rusas—; se restablecieron los lazos comerciales entre las diferentes unidades económicas, el nivel de vida

de la población empezó a mejorar, disminuyó el número de personas en situación de pobreza, crecieron las reservas internacionales, se creó el Fondo de Estabilización con cientos de miles de millones de dólares derivados de las exportaciones de crudo y gas natural, el ejército volvió a recibir financiamiento y se reconfiguró la correlación de fuerzas políticas en el interior del país, lo que permitió concentrar esfuerzos y recursos en las direcciones prioritarias que definió el gobierno, el cual pronto fue apoyado por el grueso de la población, anhelante de orden, mejores salarios y seguridad interna y externa.

Potencial económico de la Rusia actual

La economía rusa actual se caracteriza por el importante papel que conserva el Estado en los sectores de energía, transporte, bancario y de defensa. Las empresas con participación estatal aportaban 25.3% del PIB en 2016 (si además se añaden los servicios de las instituciones gubernamentales —educación, salud, entre otras— el índice se sitúa en 46%).³

Entre las prioridades actuales del gobierno ruso para los próximos años se deben destacar las siguientes: pasar a una economía digital, invertir en capital humano (educación y salud), mejorar las condiciones para la inversión en los sectores de tecnologías de punta, crear condiciones para las pequeñas y medianas empresas, ampliar la base jurídica y homogeneizarla con la internacional, modernizar la infraestructura nacional, intensificar la lucha contra la corrupción, equilibrar el desarrollo regional y ampliar el diálogo con la sociedad civil.

En 2016, la agricultura contribuía al PIB de Rusia con 4.7%; la industria, con 32.4%, y el sector servicios, con 62.3%. El PIB creció 1.5 % en 2017 y 1.7% en 2018; en términos monetarios, Rusia es el sexto país del mundo por su PIB de cuatro billones de dólares (paridad de poder adquisitivo), y su expresión per cápita alcanza los 25.4 miles de dólares.

³ Alexander E. Abramov, Ivan Aksenov, Alexander Radygin y Maria Chernova, “Реальный сектор экономики”, en Sergei Germanovich Sinelnikov-Murylev (ed.), *Российская Экономика В 2017 Году. Тенденции и перспективы*, Moscú, Instituto Gadiar, 2018, p. 215.

Recursos naturales

Rusia es rica en recursos naturales, que representan un importante factor de desarrollo, proporcionan riqueza y competitividad; son la base del presupuesto estatal, de las inversiones, y un elemento del crecimiento económico. Rusia extrae 14% del petróleo mundial; 16% del hierro; 32% del gas natural; 18% del níquel; 28% de los diamantes; 9% de la plata y 8% del oro.

Agricultura

La agricultura rusa cuenta con la superficie más grande en el mundo de tierras arables (siete por ciento del total) y posee una magnífica combinación de factores: recursos hídricos renovables (segundo lugar en el mundo después de Brasil); cuenta con avanzadas técnicas agrícolas, fertilizantes y cuadros calificados. La producción cubre gran parte del consumo nacional: 91% de carne, 85% de lácteos, 92% de legumbres y verduras, así como 35% de frutas.

Rusia ocupa uno de los primeros lugares en la producción de cereales, remolacha y aceite de girasol. La producción de cereales alcanzó 134 millones de toneladas en 2017, de las cuales 74 millones fueron de trigo y, de éstas, se exportaron 21 millones. Un importante logro de este año fue haber avanzado en la seguridad alimentaria del país, ya que se redujo la parte de los alimentos que se importan a 22% (en 2013 representaba 36%).⁴

Producción industrial

La industria rusa actual empezó a crecer en 2017, después de varios años de estancamiento. Sin embargo, sus resultados son contradictorios. Por un lado, sus productos de consumo y gran parte de la maquinaria

⁴ Ekaterina Gataulinn, Vasilii Uzun, Natalya Shagaida y Renata Yanbykh, "Итоги 2017 г. в сельском хозяйстве и новое в аграрной политике", en S. G. Sinelnikov-Murylev (ed.), *op. cit.*, p. 279.

para uso civil son poco competitivos en los mercados interno e internacional, aunque Rusia es exitosa en las ventas en el exterior de artículos estratégicos con gran contenido tecnológico y científico.

Como en la época soviética, en la actual Rusia la columna vertebral de la producción de maquinaria la aporta el complejo militar industrial; en él se ocupan importantes recursos financieros, materiales y humanos (dos millones de personas); aporta 35% del total de la producción industrial y 50% de las exportaciones de maquinaria y técnica. El sector aporta 70% de las nuevas tecnologías de punta en el país y ocupa 50% de los científicos rusos, produce armamento de lo más sofisticado que se conoce en el planeta, como los misiles intercontinentales de gran precisión, submarinos y sistemas antiaéreos, considerados éstos como unos de los mejores del mundo.

En cuanto a la producción civil de maquinaria, Rusia produce 1.3 millones de vehículos de todo tipo; de éstos, 76% son marcas extranjeras que ensamblan en territorio ruso. Los productores locales contribuyen con 35% de las autopartes. Otro rubro de gran importancia en la industria lo ocupa el sector aeronáutico que produce aviones, helicópteros y motores con tecnologías de punta y nuevas aplicaciones científicas; en este sector, integrado por 248 empresas, laboran más de cuatrocientos cuarenta mil obreros e ingenieros. En el mercado internacional a Rusia le corresponde alrededor de 5% de la venta de aviones de combate, 16% de helicópteros y 11.2% de motores.⁵ No obstante lo anterior, la flota de las aerolíneas rusas se compone en un 70% de naves extranjeras.

Transporte

El sistema de transporte ruso es uno de los más grandes del mundo por la extensión de sus carreteras, vías de ferrocarril, rutas aéreas y vías fluviales, así como por la longitud de sus ductos que transportan petróleo y gas natural por el país y por el extranjero (a Europa y Asia). Cabe señalar que este sistema requiere de grandes inversiones para su modernización, pues su estado actual no corresponde (la flota vehicular de carga

⁵ G. V. Kuznetsova, *op. cit.*, p. 138.

y las embarcaciones tienen, respectivamente, más de diez y treinta años, de explotación) a las necesidades de un mayor crecimiento económico.

Recursos humanos

Rusia contribuye con 1.98% de la población mundial⁶ y, por el número, ocupa el noveno lugar con 146.7 millones (148 en 1991 y 142.9 en 2009). Esta cifra se alcanzó gracias a la adhesión de Crimea, ya que desde el inicio de las reformas se registra un saldo negativo en su crecimiento natural y una baja en la esperanza de vida. La fuerza laboral actual es de 76.3 millones de personas. Por otro lado, conviene señalar que desde 1990 se observa un envejecimiento de la población: si en 1989 el número de personas en edad de jubilación era de 29 millones, en 2017 ya eran 36.7 millones (ante esta realidad se adoptó recientemente una reforma que eleva la edad de jubilación). El nivel de desempleo nacional fue de 5.2% en 2017.⁷ Sin embargo, en algunas regiones, como en la República de Ingushetia, alcanza hasta 30.2%, y 15.8% en Chechenia.

De la población rusa, 29% cuenta con educación superior y, de este índice, 53% está entre las personas de 25 a 35 años de edad. Los recursos destinados a la educación representaron 3.5 % del PIB en 2017.⁸ El país ocupa el lugar 14 en el mundo por el nivel de preparación de los estudiantes de escuela secundaria, el 23 por la educación general que posee la población y el 14 por el nivel de conocimientos de los trabajadores. No obstante lo anterior, 14.2% de la población (alrededor de 20.8 millones de personas) vivía en 2018 con ingresos menores a los mínimos de subsistencia (10 451 rublos a nivel nacional y 16 260 en Moscú).⁹

⁶ The Economist Intelligence Unit, *Russia*, Londres, The Economist Intelligence Unit (Country Forecast), julio de 2018, p. 44.

⁷ *Ibid.*, p. 45.

⁸ Igor Arlashkin, Natalia Barbashova, Seregei Belev, Alexander Deryugin, Maria Deshko, Arseny Mamedov, Ilya Sokolov y Tatiana Tishchenko, "Фискальная (налогово-бюджетная) политика", en S. G. Sinelnikov-Murylev (ed.), *op. cit.*, p. 64.

⁹ Федеральной службы государственной статистики, "Величина прожиточного минимума", 27 de diciembre de 2018, pp. 1-2, disponible en http://www.gks.ru/free_doc/new_site/population/urow/vpm/proj-min.html (fecha de consulta: 16 de enero de 2019).

En Rusia se calcula que residen 12 millones de inmigrantes (datos de 2016), provenientes principalmente de Ucrania, Kazajistán, Uzbekistán y Tayikistán. Rusia ocupa a los inmigrantes para completar la fuerza de trabajo que requiere la economía; sólo en los primeros cinco meses de 2018 se expidieron permisos de trabajo a 1.4 millones de inmigrantes. Las remesas provenientes de Rusia representan 25% del PIB de Uzbekistán, 29% del de Kirguistán y 45% del de Tayikistán.¹⁰

Recursos para investigación y desarrollo

En Rusia, 1.5% del PIB se destina a la investigación y el desarrollo, el nivel más bajo entre los países desarrollados (Corea del Sur invierte 4%; Israel, 3.9%; Finlandia, 3.5%; Suecia, 3.4%; Japón, 3.3%, entre otros). En términos absolutos, Estados Unidos gastó 514 000 millones de dólares (MDD) en 2016; China, 396; Japón, 166; Alemania, 109, mientras que ese año Rusia destinó 51 000 MDD. Cabe observar que, después de que cayeran las inversiones en investigación y desarrollo durante los años noventa, la inversión volvió a repuntar a partir de 2010. La mayoría de las inversiones no se dirigen a la investigación en el sector civil de la producción (0.53% del PIB), sino en el militar (0.97% del PIB). Por otro lado, y a diferencia de lo que pasa en la mayoría de los países desarrollados, en Rusia, el Estado es el que aporta la mayoría de las inversiones (90%). Lo anterior se explica por la falta de competencia en el mercado interno, razón por la cual los empresarios no están interesados en invertir en investigación y desarrollo. De ahí que Rusia ocupe el séptimo lugar mundial por el número de patentes registradas en el marco del Tratado de Cooperación en materia de Patentes, con sólo 1061 en 2017 (ese año, Estados Unidos presentó 56 680).¹¹

¹⁰ Alexander Yermakov, "Слабый рубль выгоняет мигрантов", en Fontanka.ru, 18 de diciembre de 2014, en <https://www.fontanka.ru/2014/12/18/175/> (fecha de consulta: 7 de diciembre de 2018).

¹¹ World Intellectual Property Organization (WIPO), *WIPO IP Facts and Figures 2018*, Ginebra, WIPO, 2018, pp. 45-46, en https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_943_2018.pdf (fecha de consulta: 17 de enero de 2019).

Sistema bancario ruso

En 2016, entre los mil bancos más grandes del mundo aparecieron 11 bancos rusos: Sberbank ocupa el lugar 51; BTV, el 76, y Gazprombank, el 179; cinco bancos rusos acumulan 48% del total de los activos bancarios del país. Por ejemplo, Sberbank posee 28.7% de los activos de todo el sistema bancario ruso; concentra 44% de los depósitos de la población y 37% de los créditos otorgados a personas físicas y 32.7% a las morales. Su fundador es el Banco Central, que posee 52% del capital propio, aunque también hay participación privada y extranjera. Sus clientes suman 137 millones y cuenta con la mayor red de sucursales. En los bancos grandes se observa participación estatal. Cabe mencionar que los 134 bancos privados poseen 31% de los activos bancarios. Un dato importante es que la tasa de interés que se paga por los depósitos bancarios es dos veces menor a la que se cobra por préstamos otorgados, lo que limita el crédito al sector real de la economía, que por ello busca recursos en el extranjero. Rusia participa con 18 000 MDD en el banco de desarrollo de los BRICS.

Sector externo/comercio exterior

En el mercado internacional, Rusia comercia energéticos, materias primas, insumos, metales, productos de las industrias química y forestal; adquiere maquinaria y equipo, así como alimentos y productos químicos. Sus principales socios comerciales son Alemania, Belarús, China y Países Bajos.

En 2017 se mantuvo la recuperación del comercio exterior, que aumentó 24.8% en relación con 2016; el saldo positivo creció 27.8% y alcanzó la cifra de 115.3 mil MDD. Cabe señalar que, en gran parte, el incremento se debió al alza de los precios de los hidrocarburos. Por otro lado, es significativo que los productos exportados no asociados a los energéticos ni a las materias primas hayan alcanzado la suma de 133.7 mil MDD, o sea 37.5% del total de las exportaciones. Asimismo, la parte de la maquinaria y el equipo en las exportaciones alcanzó 7.9% en 2017. El gobierno estimula y apoya el aumento de las exportaciones de artículos con valor agregado, en particular, de aquéllos elaborados con tecnologías de punta.

Un rubro de importancia en el comercio exterior es el de armamento. Según el Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo (SIPRI, por sus siglas en inglés), Estados Unidos y Rusia son los principales exportadores mundiales con 56% del total. A los productores rusos les corresponde 22%; venden armas a 47 países (58 % de ellas a India, China y Vietnam); sus ventas alcanzaron 17 000 MDD en 2017. El portafolio de pedidos supera los sesenta mil millones de dólares. Los productos rusos de exportación militar son aviones de combate, helicópteros militares y de carga, vehículos blindados, misiles teledirigidos, sistemas de defensa antiáerea, artillería y aparatos de radio. Rusia ha firmado convenios militares con 91 países.

El rublo ocupa, por su peso específico en los pagos internacionales, el lugar 20 entre 150 divisas, con 0.26% de las operaciones mundiales.

Sector nuclear

Rosatom, la corporación estatal de energía nuclear, es uno de los líderes del mercado mundial de tecnologías nucleares; se encarga de la extracción y el enriquecimiento de uranio, la producción de combustible nuclear, la fabricación de equipos e ingeniería, el funcionamiento de centrales nucleares y el tratamiento del combustible utilizado y de los residuos nucleares; tiene negocios con más de cincuenta países; construye centrales nucleares en el extranjero (actualmente en 35 en países). Además, Rosatom contaba con un portafolio de pedidos extranjeros por 133 000 MDD en 2017 y posee 16% del mercado mundial de combustible nuclear; ocupa el segundo lugar por reservas de uranio y lo suministra enriquecido a numerosos países, entre los que figuran México y Estados Unidos.

Inversión extranjera directa

En lo que respecta a la inversión extranjera directa (IED), Rusia había ocupado en los últimos años un lugar entre los 10 países receptores más importantes del mundo (tradicionalmente el sexto). En el periodo 2014-2016 las inversiones disminuyeron dos veces en comparación con 2013, particularmente en el rubro “otras”, que corresponde a créditos extranjeros. Lo anterior como consecuencia de las sanciones económicas

impuestas a Rusia y la incertidumbre geopolítica. La IED en Rusia se dirige principalmente a la industria automotriz, la química, las cadenas comerciales y la industria de la extracción. En 2017 el flujo de IED a Rusia fue de 23.5 mil MDD, lo que significa que disminuyó casi treinta y dos por ciento con respecto al año anterior. Los países de donde proviene el grueso de las inversiones fueron Chipre, Francia, Alemania, China y Austria. La IED acumulada en Rusia alcanzó los 446.6 mil MDD en 2017.

Por otro lado, las empresas rusas invirtieron en el extranjero 36 mil MDD en 2017, 21.6% más que el año anterior; la inversión rusa acumulada en el exterior se situó en 382.3 mil MDD.¹² Por ejemplo, Rosneft adquirió 49% de las acciones de la compañía india Essar Oil por 13 mil MDD; en Egipto, compró 30% de la empresa Offshore Zohrgas Field a la italiana ENI por 1.1 mil MDD. Por su parte, Rosatom inició una inversión de 30 000 MDD en la planta de energía atómica de Dabaa, que iniciará su producción en 2020; además, en Nigeria inició la construcción de una planta nuclear y un centro de investigación. En Iraq, la compañía rusa Gazpromneft abrió la planta de gas de Badra en 2017, y Lukoil lanzó un proyecto para extraer gas natural y procesarlo en la ciudad de Gissar, Uzbekistán.¹³ Por otro lado, Rusia sigue siendo el principal inversionista en Ucrania con un total acumulado de 4.8 mil MDD. En América Latina, Lukoil tiene inversiones importantes en Colombia y Venezuela, y Gazprom desarrolla proyectos en Cuba, Venezuela y Bolivia.

Deuda externa

La deuda externa total rusa es menor a 40% del PIB; era de 490.7 mil MDD el 1 de julio de 2018.¹⁴ Las reservas internacionales de Rusia equivalían a 460.9 MMDD el 14 de septiembre de 2018.

¹² James X. Zhan (ed.), *World Investment Report 2018: Investment and New Industrial Policies*, Ginebra, ONU, 2018, p. 191, en https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2018_en.pdf (fecha de consulta: 7 de diciembre de 2018).

¹³ *Ibid.*, p. 60.

¹⁴ Banco Central de la Federación de Rusia, “Статистика”, en www.cbr.ru/statistics/ (fecha de consulta: 4 de diciembre de 2018).

Rusia es miembro del Fondo Monetario Internacional (FMI) desde 1992; su cuota equivale a 2.7% del total de recursos del FMI; en el Banco Mundial, Rusia tiene una cuota de 2.92%. Cabe destacar que no ha recibido préstamos desde 2014, debido a las sanciones impuestas por Occidente. Conviene señalar que el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo prestó recursos al país para llevar a cabo las reformas y las privatizaciones. La Federación de Rusia participa en los programas de apoyo a los países en desarrollo desde 2009, cuando aportó 785 MDD para la superación de la crisis de ese año. En 2015-2016 la ayuda superó los mil millones de dólares y Moscú planea aumentar los apoyos a 0.15% de su PIB para 2020. De la ayuda que brinda, 75% se realiza por canales bilaterales y el resto mediante organizaciones internacionales. En 2016 Rusia condonó 425 MDD de la deuda que tenían con ella otros países.

Principales transformaciones políticas tras la caída de la URSS

Como se vio anteriormente, a mediados de los ochenta, la Unión Soviética experimentaba una crisis económica severa, derivada del estancamiento económico y del atraso de los principales sectores productivos. El último secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov, intentó resolverla mediante reformas que contemplaban reducir las innumerables responsabilidades del Estado, fomentar la democracia al interior de los órganos de gobierno e intensificar la productividad y la modernización del aparato productivo. En opinión de Roy Medvédev, las reformas fueron demasiado radicales, resultando incluso más costoso el remedio que la enfermedad.¹⁵ Lo anterior culminó con la desintegración de la URSS el 26 de diciembre de 1991.

El arribo de Boris Yeltsin al poder generó enormes expectativas populares, incluyendo un acceso a mayores libertades y a mejores condiciones de vida. En este contexto, el primer presidente ruso se enfrentó a un

¹⁵ Roy Medvédev, *Post-Soviet Russia: A Journey through the Yeltsin Era*, trad. y ed. George Shriver, Nueva York, Columbia University Press, 2000, p. 49.

monumental desafío para lograr cumplir en un lapso muy corto algunas de sus principales promesas de campaña, en un entorno político marcado por profundas divisiones ideológicas y sobre la base de una estructura económica desarticulada.

Salvo breves periodos de relativa estabilidad, la administración del presidente Yeltsin estuvo dominada por enormes dificultades causadas por la introducción de reformas económicas inspiradas en Occidente, así como por repetidos intentos de lograr una eficaz recomposición de la estructura del Estado, particularmente en la división de poderes, así como por el accidentado proceso de democratización del régimen político.¹⁶

Más tarde, en 1993, debido a una falta de legitimidad ante la opinión pública y el parlamento, Yeltsin organizó un “plebiscito de confianza”. El Sóviet Supremo (parlamento) de Rusia cuestionó la iniciativa del presidente ruso y buscó la manera de convertir a Rusia en un sistema parlamentario para reducir el poder de Yeltsin. La disputa entre el presidente y el Sóviet Supremo ocasionó la crisis política de septiembre y octubre, que derivó en la disolución de este último y en la creación, por iniciativa de Yeltsin, de la Duma Estatal (cámara baja) y del Consejo de la Federación (senado). El presidente también convocó a un plebiscito constitucional, además de elecciones parlamentarias que debían celebrarse en diciembre. De esta forma, Rusia pasó a un sistema presidencialista.¹⁷

La suma de la crisis política de 1993, un manejo poco acertado de la guerra en Chechenia, los ataques terroristas de gran impacto, las crisis económicas cíclicas, los intentos de juicio político y el deterioro considerable de su salud obligaron al presidente Yeltsin a que renunciara sorpresivamente el 31 de diciembre de 1999. Vladimir Putin, primer ministro desde agosto de 1999, fue designado como presidente interino a partir de ese día.

Putin fue electo presidente en marzo de 2000, y reelecto para un segundo periodo de cuatro años a partir de mayo de 2004. En el primer periodo, su gobierno se caracterizó por el crecimiento del índice de su popularidad como nunca antes se había visto. Dio especial importancia

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ Rainer Matos Franco, *Historia mínima de Rusia*, México, El Colegio de México, 2008, pp. 253-255.

a la problemática que vivía la República de Chechenia, pacificando la región. Lo anterior coincidió con el inicio de la estabilización del país.

Desde su llegada a la presidencia, Putin se propuso concentrar el poder que se encontraba disperso en Rusia. Comenzó con el nombramiento de representantes del presidente ante los gobernadores de las entidades federativas para evitar que éstos fueran autónomos con respecto al Kremlin. Posteriormente, logró la unión de los movimientos Patria y Unidad en un partido político, Rusia Unida, que es, desde entonces, el partido mayoritario en el poder. También invitó a los gobernadores a sumarse a este partido. Además, con el apoyo de la Duma Estatal, logró ampliar las atribuciones del presidente de Rusia.

Hacia el final de su segundo mandato y debido a que la Constitución no le permitía ocupar la presidencia por un tercer periodo consecutivo, Dmitri Medvédev fue designado como candidato oficial para el puesto, que ocuparía efectivamente de 2008 a 2012, con Putin como primer ministro. El movimiento fue interpretado como una medida calculada para el regreso de Putin al poder en las elecciones de 2012.

Putin fue elegido por un tercer periodo, en marzo de 2012, para un mandato que concluyó en 2018. A pesar de que en mayo de 2012 hubo una serie de protestas por su reelección, el estallido del conflicto en Ucrania y la anexión (vista desde Occidente) o adhesión (desde Rusia) de Crimea a la Federación de Rusia lograron que el presidente gozara de una popularidad de más de ochenta por ciento.

Finalmente, el 18 de marzo de 2018, con 76.69% de los votos, Putin fue elegido como presidente de la Federación de Rusia por cuarta ocasión para un mandato de seis años. Se puede afirmar que la situación política interna actual en Rusia es, en general, estable, y la aprobación de Putin ha ido aumentando en los últimos años, aunque ha tenido un leve descenso debido al anuncio de la reforma al sistema de pensiones, ocurrida en junio pasado. En noviembre de 2018, ésta se mantuvo en 66%.¹⁸

¹⁸ Yuri Levada Analytical Center, "Putin's Approval Rating," en Levada-Center, en <http://www.levada.ru/en/ratings/> (fecha de consulta: 17 de diciembre de 2018); "Índice de aprobación de Putin alcanza su máximo desde el año pasado", en Sputnik Mundo, 24 de noviembre de 2016, en <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201611241065074933-putin-aprobacion-maximo/> (fecha de consulta: 7 de diciembre de 2018).

Puede señalarse que la legitimidad del régimen se basa en gran parte en el pasado heroico del país y en la promoción de sus intereses en el exterior. En este sentido, el presidente Putin ha hecho alusión a la idea de rescatar el patriotismo ruso como fórmula de cohesión social. Al respecto, ha afirmado, por ejemplo: “No tenemos una idea nacional además del patriotismo”, concepto que “no está ideologizado ni asociado con el trabajo de un partido o una estructura social”.¹⁹ Lo anterior, junto con la alianza entre el Kremlin y la Iglesia rusa ortodoxa, así como la defensa de los “valores tradicionales” constituyen la base de la legitimidad del presidente Putin.

Por otra parte, la situación de la oposición en Rusia no es ideal. Destacan casos como las detenciones del exmagnate petrolero, Mijaíl Jodorkovski y de la principal figura de la oposición, Alexei Navalni, que han llamado la atención de organizaciones de defensa de derechos humanos rusas y extranjeras, señalando la relativa precariedad de la situación de parte de la oposición rusa en el país, así como de una aparente falta de garantías.²⁰

Se puede afirmar que existen dos tipos de oposición en el país: la *sistémica*, de partidos como el Partido Comunista, el Partido Liberal-Demócrata y el Partido Rusia Justa, representados en la Duma Estatal, y una oposición que podría ser definida como *antisistémica*, de partidos como el Partido para la Libertad del Pueblo (PARNAS) y el Partido Democrático Unido de Rusia “Yabloko” (Manzana), ambos sin representación en la Duma.

Los analistas afirman que, desde el asesinato del líder Boris Nemtsov, ocurrido en febrero de 2015, la oposición radical se encuentra aún más desarticulada. Incluso, figuras como Mijaíl Kasiánov y Alexei Navalni intentaron crear una alianza de partidos de oposición para formar una coalición democrática, pero la iniciativa no prosperó debido a un aparente choque de personalidades.

¹⁹ George Peremitin, “Putin: ‘El patriotismo es la única idea nacional posible de Rusia’”, en *Rusia Beyond Español*, 5 de febrero de 2016, en https://es.rbth.com/pol%C3%ADtica-y-sociedad/politica/2016/02/05/putin-el-patriotismo-es-la-unica-idea-nacional-posible-de-rusia_565311 (fecha de consulta: 7 de diciembre de 2018).

²⁰ Human Rights Watch, “Russia: Events of 2017”, en *World Report 2018*, enero de 2018, en <https://www.brw.org/world-report/2018/country-chapters/russia> (fecha de consulta: 5 de diciembre de 2018).

Sin embargo, en relación con los últimos resultados electorales en algunas regiones de Rusia, Andrei Pertsev considera que, insatisfechos con los planes para elevar la edad de jubilación, la disminución de sus niveles de vida y los aumentos de impuestos, los ciudadanos rusos no pueden votar por una oposición real. Así, los candidatos fuertes no pueden postularse o prefieren cooperar con las autoridades no presentándose a elecciones, mientras que los partidos sistémicos reducen deliberadamente el tono de su retórica. En tales condiciones, los analistas afirman que el voto de protesta se ha vuelto aleatorio; es decir, que las personas están dispuestas a votar por cualquiera excepto por los candidatos del régimen gobernante.²¹

Los expertos también opinan que podría haber una transición moderada en este mandato del presidente Putin. Por un lado, se vislumbra la posibilidad de un quinto periodo presidencial aunque, por el otro, podría ser que él esté preparando su relevo. También es cierto que la mayoría de la ciudadanía rusa asocia a Putin con estabilidad y prosperidad, y tiene aversión por el caos de los años noventa y los cambios radicales.

Conclusiones

El sistema político ruso se encuentra aún en un periodo de transición con instituciones en evolución y una sociedad civil incipiente que ha comenzado a pedir cambios graduales en la toma de decisiones, aunque desconfía de posturas radicales. Lo anterior como consecuencia de la tortuosa transición vivida en los años noventa.

Un repaso de los recursos materiales y humanos con que cuenta la Federación de Rusia muestra que es un país con un gran potencial económico, aunque con elementos contrastantes. En algunos sectores está a la vanguardia mundial, mientras que en otros está atrasado. Ante esa situación y la realidad geopolítica que se vive hoy, cabe preguntarse cómo

²¹ Andrei Pertsev, "Depoliticization in Russia: The Growth of the Protest Vote", en Carnegie Moscow Center, 14 de septiembre de 2018, en <https://carnegie.ru/commentary/77254> (fecha de consulta: 5 de diciembre de 2018).

Rusia, encontrándose aún en una etapa de transición en numerosas esferas, con una economía 10 veces menor a la estadounidense, puede desempeñar un papel tan importante en la solución de conflictos regionales, brindar asistencia a otros países y resistir la gran presión que se ejerce sobre ella para que cambie sus posturas a nivel internacional.

Por otro lado, cabe asimismo preguntarse cómo se explican las sanciones impuestas a Rusia en los últimos años, que iniciaron como una respuesta al conflicto en Ucrania, pero que se han ido ampliando con base en supuestos —no demostrados— de una intervención rusa en las elecciones presidenciales estadounidenses, de la utilización de sustancias químicas en contra de adversarios en Siria. Al respecto, convendría buscar la respuesta en varios planos: la postura rusa de que el mundo ha evolucionado a uno multipolar, en el que ningún Estado tiene derecho a actuar de manera unilateral, en violación a los principios de la ONU y el derecho internacional; la incursión con éxito de Rusia en los mercados de armamento y de energía, así como su papel de abastecedor de energéticos para Europa y Asia, y sus planes de ampliarlo construyendo nuevos gasoductos (por ejemplo, el North Stream 2). Parece sintomático el hecho de que las sanciones económicas contra Rusia estén dirigidas a limitar el acceso de las empresas rusas —de los sectores energético, bancario y militar— a fuentes occidentales de financiamiento y tecnologías. Esto además de observar la utilización de elementos no económicos en la competencia como el hecho de amenazar abiertamente con represalias a países soberanos por adquirir armamento ruso o presionarlos para que disminuyan compras de petróleo y gas natural provenientes de Rusia, y obstaculizar la construcción de gasoductos con el fin de colocar sus energéticos. Lo anterior parece corroborar aquella frase célebre: “La política no es más que economía concentrada”.